

entre los individuos de ambos Estados. Pero como los Estados no obran en la guerra ni en la paz sino por el órgano de sus gobiernos, se puede decir que la guerra tiene lugar entre gobierno y gobierno, entre poder y poder, entre soberano y soberano: es la lucha armada de los gobiernos obrando cada uno en nombre de su Estado respectivo». Por eso agregó también—¡con qué singular acierto!—que «la guerra entra de tal modo en la complejión y contextura de la sociedad actual, que para suprimir la guerra sería preciso refundir la actual sociedad desde los cimientos».

Refundir la actual sociedad desde los cimientos. Esta es la tarea. Bienvenido sea el esfuerzo que la realice. La democracia socialista merecerá bien de los pueblos si consigue llevar a la práctica las fundamentales renovaciones sociales que aspira a realizar. Establecer una nueva estructura de la sociedad que concluya una vez por todas con la lucha de clases, será hacer del Estado un fenómeno de conciencia, una institución de pueblo. En él se realizará con plenitud de eficacia la comunión de los espíritus y la cooperación del pensamiento universal en la elaboración de los ideales comunes. Rotas las aduanas y las barreras que ha levantado en la frontera de las naciones la propiedad privada, y rescatadas todas las fuentes de riqueza, la libertad de los cambios romperá las armas de la guerra y resguardará con más sabiduría que todas las policías la independencia política, económica y moral de todas las naciones. Entonces será una hermosa realidad el pensamiento del hijo de América que anunció a los pueblos, en el amanecer de nuestra democracia, el advenimiento de los Estados Unidos de la Humanidad.

SAUL TABORDA

Córdoba, Enero de 1919.

Es
el culpa
nar el
cadenas.
¿Qué p
qué esta
aquel co
instante
mundo
negras

El
pues en
eliminán
Corday,
repitiera
forman
se hubie
Revoluc

Los
tores ex
humana
al Kais
Todos

Wii
en contr
contra
pesar d
de sus
«la pol
ciones.
actuales
se le de
menes»,
rando q
a su G
todos».